

ARANCELES Y ORDENANZAS DE ADUANAS VIGENTES EN LAS ISLAS FILIPINAS.

Véndese en la Libreria del DIARIO DE MANILA.---Magallanes núm. 1.

ALMANAQUE DE LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA PARA 1891

á pfs. 0'50 ejemplar.
Se venden en esta Imprenta

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO DE RAMIREZ Y C.^a

MAGALLANES-1-MANILA

Peluqueria Española

LA PRIMERA ESTABLECIDA EN ESTA CAPITAL
REAL. 22=MANILA.

Se afeita, corta, riza y tiñe el pelo y la barba.
Se admiten abonos.
Con el fin de que no tengan que esperar como lo venían haciendo he aumentado el numero de mis dependientes.
Manila, 25 de abril de 1891.
Ot. Lucas Diaz.

Se ruega á los señores don Miguel Camarero, médico, y don Manuel Rodríguez Pontela se sirvan manifestar su domicilio á la Administración de este periódico, ó pasar por ella para asuntos que les concierne.

Magallanes núm. 1.

VAPOR GLORIA
Saldrá para Cooayan y Aparri, el martes 28 del actual á las seis de su tarde.
Para carga y pasaje.
J. M. Sy-Tay.

DOCUMENTOS PARA LA ADUANA.

Notas declaratorias, el 100. pfs. 2'25
Id. de consumo. > 2'25
Facturas de exportación. id. > 1'25
Cestones, id. > 1'25
Hojas de servicios. > 1'25
Hojas de embarque. > 1'25
Se venden en la imprenta del Diario de Manila.

LIBRERIA DEL "DIARIO DE MANILA." RELIGIOSOS.

AUTORES.	TITULOS DE LAS OBRAS.	T.°	Ps.	Ct.
Isidoro de Insulanes, Eugenio Uriarte.	Suma de dones de San José. Principios del Reinado del Corazon de Jesús.	1	0	56
Antonio Bermejo.	Conflictos y tribulaciones de la Comp. de Jesús	1	0	37
Paulino Alvarez. Fermin Iraoz.	Vidas de los Hermanos. Instrucción sobre las Rúbricas del Misa.	1	1	12
J. Marcelino Gutierrez.	Fr. Luis de Leon y la Filosofia Española	1	1	15
G. Salome.	Florecias de San Francisco de Asis. Vida compendiada de Santa Teresa de Jesús.	2	0	52
Crabonero. Moreno.	Vida y Honestidad de los Clerigos. Historia de la Iglesia	1	2	10
D. Bauix. Id.	Tractatus de Concilio Provincial. Tractatus de Curia Romana.	4	10	3
José Maria Antequera. Domingo Corto.	La Desamortizacion Eclesiástica. Observaciones sobre el presente y el porvenir	1	1	02

1-Magallanes-1.

Impresiones de todas clases, encuadernacion, trabajos litograficos en negro y colores, cajetillas para cigarrillos.

Libreria: novelas, ciencia y artes. Efectos de escritorio: plumas inglesas papeleria, pinturas al óleo y acuarela, pinseles y demás enseres.

Prensas para copiar, copiadores de cartas, ataches parisens, bibliotecas americanas, neceseres de viajes, petacas, fosforeras, plumas de oro: lápiceros de diferentes clases, letras de plata y nickel, papel carnets para bailes, menús, papel dorado y plateado granulado y liso, carteras para escritorio aparatos crampon.

Suscripcion á la Ilustracion Española y Americana y Moda Elegante.

1-Magallanes-1.

LA INSULAR

FÁBRICA DE TABACOS, CIGARRILLOS Y PICADURA.

Las elaboraciones han sido premiadas con Medalla de oro en las Exposiciones de Madrid 1887 y Barcelona 1888.
Labor mecánica---Echagüe, 45.

Felix y Emmanuel Ullmann.

31=ESCOLTA=31.

Joyeria y artículos de gran novedad, cuadros al óleo y muebles de lujo.
31-Escolta-31.

CARTON

para encuadernaciones de diferentes precios y colores.
Se vende en el Establecimiento Tipo-litografico de RAMIREZ Y COMP.
1-Magallanes-1.

¡¡¡¡¡ ATENCION !!!!!!

Aviso á los profesores de música, directores de orquesta y aficionados.
Música nueva de los principales autores para piano solo, piano y violin, á cuatro manos y pequeñas orquestas. Trozos de ópera, fantasias, melodías, gavotas, marchas militares, vales, polkas, polonesas, cuadrillas y mazurkas á pfs. 0'30, 0'40, 0'50
Se vende en la tipo-litografía de RAMIREZ Y C.^a, Magallanes núm. 1:

NOVEDAD Y BARATURA.

Godetes de colores para acuarela.
Amarillo cadmium, id. brillante, Laca carminada, id. de garancia, id. rosa, id. amarilla, id. verde, id. violada, id. ultramar, encarnado de marzo, id. Serpia natural, idem colorada, Verme-
Hon, id. de China, verde cromo, id. esmeralda, id. oliva, id. de Prusia, id. de Luz, violado cobalto, violado azul.

Pinceles para aguada—Marta colorada—Cedra petit gris—Redondos Marta—Brochas para pintura—Redondas---Chatas---Difuminos
papel blanco---Tientos de pintor, etc. etc,

RAMIREZ Y COMP.^a EDITORES PROPIETARIOS DEL DIARIO DE MANILA.

1=MAGALLANES.=1

IMPRENTA, LIBRERIA, ALMACEN DE PAPEL, FÁBRICA DE RAYADOS Y ENCUADERNACION

—Arturo.
—Luisa!
Estos dos gritos se confundieron en uno solo, y los amantes se encontraron estrechamente abrazados.
Después de los primeros trasportes de alegría, Luisa refirió extensamente á su amigo los tormentos que la hacia sufrir el aborrecimiento de la viuda de Larry.
—Ya lo habia previsto yo—respondió Arturo—y no puedes permanecer así.
—Y qué he de hacer?
—Veamos: te bastaria seguir percibiendo la pasión que pasábamos á tu madrina?
—Oh! De ese modo me consideraria rica.
—Pues bien, la percibirás, porque he hablado á mi madre, y consiente en ello.
Luisa estrechó sollozando entre sus manos las del jóven: éste la abrazó con fuego y besó sus humedecidos ojos. Después de esto se separaron los dos amantes.
Antonio supo que Boissard habia vuelto, pero no hizo la menor pregunta respecto á él, y Luisa por su parte guardó silencio, pues deseaba reconcentrar en su pecho toda su felicidad. Una circunstancia habia contribuido aquel mismo dia á exasperar más y más el carácter de Larry, y á aumentar el odio que profesaba á los hombres en general. Habia estado en casa del abogado Pilet, y este, con una sonrisa encantadora, capaz de pervertir al mismo Lucifer, le habia propuesto un contrato en que el jóven debía vender su conciencia á su consocio. Antonio no comprendió claramente el negocio, y dudaba si debía ó no comprometerse en él: el viejo le alargó la pluma para que firmase una obligacion social, y al mismo tiempo le dió nuevas explicaciones acerca del

asunto, como para vencer de una vez su repugnancia; mas solo consiguió que Larry abriese los ojos para rechazar indignado unas proposiciones deshonrosas, y para huir de aquella casa, que desde entonces le pareció habitada por el diablo.
No se detuvo con Luisa mucho tiempo, pues deseando distraerse de sus negras ideas, salió á dar un paseo. La casualidad hizo que encontrase á su amigo Randel, quien al verle se detuvo y le dijo:
—Cualquiera apostaria á que vas confeccionando el plan de alguna tragedia, segun lo pensativo que caminas.
—Eso es, poco más ó menos—le contestó Antonio—me preguntaba á mi mismo qué es lo que hacemos los hombres en la tierra, y si efectivamente es loco ó está desesperado el que se levanta la tapa de los sesos.
—Y qué! Aplicabas esa pregunta á tu situación?
—No; pero algunas veces se me figura que la existencia es una broma demasiado pesada.
—Bah! Nos acostumbramos á ella. Ahora mismo acabo de visitar á un enfermo que está persuadido de que el mundo es una gran cosa desde esta mañana.
—Se está muriendo su mujer?
—Qué sarcasmo! No por cierto; él está enfermo y de algún cuidado, es decir, de una erupción de alegría, pues ha ganado en rifa un principado en las orillas del Rhin.
—Pretendes divertirme á costa mia?
—Eso mismo he dicho yo cuando me han dado la noticia; pero he visto documentos y la carta de un encargado de negocios de Frankfurt: la cosa es cierta.
—Y á cuanto asciende el valor del dominio?

de ingrata, y acabó por echarle en cara que deseaba sustraerse á su vigilancia, para que Antonio no se enterase de su conducta.
Luisa despreció estas injurias: se veía libre, y se consideraba rica con la pensión de su madrina: además podría ver á Arturo sin obstáculos. Qué más necesitaba!

Mientras Antonio proseguia con afán en Alemania el árduo negocio de que se habia encargado, alimentando la esperanza de hacerse rico para volver á los brazos de la que amaba más que á su vida, Luisa se entregaba más y más cada dia á todos los delirios de su fatal pasión. Arturo la visitaba al principio con una tenacidad que presagiaba á la joven una dicha interminable; pero al cabo de dos meses pudo convencerse de que sus sueños dorados se desvanecian, y que el fin de sus locos amores no seria tan placentero como el principio.
En efecto, dos meses habian bastado para matar los trasportes de Arturo, quien volvió de nuevo á su acostumbrada vida: el mundo, cuyos placeres habia abandonado por su amada, le llamaba otra vez; y esta, que hasta entonces disponia de todo su tiempo, sólo obtuvo algunas horas: al fin las entrevistas se hicieron más cortas y más raras. Luisa pre-

de ingrata, y acabó por echarle en cara que deseaba sustraerse á su vigilancia, para que Antonio no se enterase de su conducta.
Luisa despreció estas injurias: se veía libre, y se consideraba rica con la pensión de su madrina: además podría ver á Arturo sin obstáculos. Qué más necesitaba!